

Cómo progresar en Agricultura

Para que progrese la agricultura es necesario que los agricultores que la ponen en práctica progresen también. Por ejemplo la situación actual de la agricultura en los países adelantados es que cada agricultor domina más hectáreas de tierra; que cada hectárea produce más y que, como consecuencia cada agricultor produce alimentos para mayor número de personas. Si a ello añadimos que la ciencia está explorando nuevas fuentes de alimentación humana de origen extraagrario parece razonable suponer, que en el futuro la población activa agrícola, en proporción a la total, irá disminuyendo como consecuencia también de que los agricultores progresarán más en eficacia y capacidad.

Esto está ocurriendo también en España. Nuestro país, con el proceso de desarrollo que se ha verificado en los últimos años se está integrando en una sociedad europea que ha conocido también en estos decenios transformaciones profundas y rápidas a las que no escapa ni puede escapar el mundo rural.

Es evidente que en esta incesante carrera de progreso, en la que está implicado el agricultor, si no quiere quedarse atrás, juega un papel fundamental su capacitación para ser mejores agricultores aún. La población agraria necesita una capacitación cada vez más completa para hacer frente a los continuos cambios que se ve obligada a adoptar como consecuencia de los adelantos de la técnica e incluso de los cambios en la demanda de lo que produce.

Una reciente propuesta de la UNESCO ha proclamado lo siguiente: «Es esencial

encontrar los atajos que permitan salvar el abismo que separa al sector agrario de los demás en el tiempo más breve posible». De entrada, la utilización de la ciencia y de la técnica se imponen como un medio privilegiado para conseguirlo. Por otra parte, los propios hombres, con su capacidad para comprender, ordenar, organizar y transformar, se presentan como motor esencial de esa mejora. Ahora bien, entre la ciencia y los hombres hace falta todo un proceso educativo de capacitación. Hace falta de los agricultores para mejorar y una constante y positiva actitud para todo cambio que suponga prosperar. Ahora, el agricultor necesita saber de muchas cosas. Ya no se trata sólo de labrar la tierra y cuidar los animales, porque en el negocio agrario están implicados cada vez mayor número de elementos para cuyo manejo y coordinación se necesita mayor base de conocimientos. Por eso no cabe duda de que hay que enfocar la capacitación como una de las actividades fundamentales y continuas para todas aquellas personas que se dedican a la agricultura.

El Ministerio de agricultura, viene señalando repetidamente entre los objetivos de su política agraria, este problema que es universal: acercar los conocimientos de la técnica agraria a los agricultores tan pronto sean descubiertos para acelerar el proceso de su adopción. Por ello constituye un deber y una exigencia para todo el que tiene relación con el medio rural contribuir a la divulgación de conocimientos para que el

Pasa a la página 23